

Septiembre, 2021

LA RESPUESTA DEL GOBIERNO MEXICANO FRENTE A LAS OLAS DE HOMICIDIO

Durante los últimos años México ha registrado tasas de homicidios cerca de cinco veces más que el promedio mundial. El gobierno alude este fenómeno a la guerra contra el narcotráfico y ha buscado cambiar su estrategia de seguridad durante las últimas dos décadas sin lograr resultados efectivos a largo plazo.

Puntos clave

- Han ocurrido dos olas de homicidios en México en las últimas dos décadas: una a partir de 2008 y la segunda empezando en 2015.
- La iniciativa de AMLO de crear un nuevo cuerpo policial ha sido la misma estrategia que en vano han implementado los dos gobiernos anteriores.
- Los homicidios están relacionados con las luchas de los carteles por el control de las rutas del narcotráfico.

Contexto

En las últimas décadas se ha registrado un aumento en los homicidios en México. Se puede decir que ha habido dos olas de homicidios. La primera ola empieza en 2008, siendo su pico más alto en 2011. Y la segunda ola es a partir de 2015, con la cifra más alta en 2019.

En 1992 México alcanzó una tasa de homicidios de 19 personas por cada 100.000 habitantes siendo de más del doble en comparación con el promedio mundial que para ese año era de 7,17. A partir de allí, en México la tasa de homicidios comenzó a descender hasta alcanzar su punto mínimo en 2007 con 8,12 homicidios. En 2011 alcanzó un segundo pico con una tasa de 23,52 homicidios, mientras que la tasa mundial era de 6,13. Desde 2015 ha tenido un crecimiento constante, teniendo una tasa de 29,07 homicidios para 2018 en comparación con un 5,78 a nivel mundial.



Los Estados con una mayor tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en 2018 fueron Colima con 98 homicidios, seguido de Baja California, con 83; Chihuahua, con 80; Guerrero, con 65 y Guanajuato con 57. Todos estos Estados superan la tasa nacional de 2018 que es de 29 homicidios.

Tasas más altas de homicidios en 2018 por Estado

1	Colima	98
2	Baja California	83
3	Chihuahua	80
4	Guerrero	65
5	Guanajuato	57

Se puede observar que el fenómeno es descentralizado a lo largo del país, por lo que el alza de homicidios no es particular de una región en México.

Tasas más altas de homicidios en 2018 por Estado



Análisis

Desde el gobierno del expresidente Carlos Salinas de Gortari, que gobernó de 1988 a 1994, los militares tienen funciones de policía. Esta acción fue reforzada por Ernesto Zedillo quién en 1995 sustituyó [“a todos los agentes de la Policía Judicial Federal \(PJF\) con elementos de la Policía Militar \(PM\)”](#).

Para enfrentar este tipo de crimen, México ha intentado durante varios años revertir estos cambios, es decir, sustituir a las fuerzas militares por cuerpos policiales en ciertas labores como lo son la delincuencia organizada. El método más frecuente ha sido crear nuevos cuerpos, como es el caso de Felipe Calderón Hinojosa presidente de México de 2006 a 2012 que inició la guerra contra el narcotráfico. A mediados de su período fue cuando inició la primera ola de homicidios. Felipe Calderón creó la Policía Federal para combatir la delincuencia organizada y sustituir a los militares en esta labor.

De 2012 a 2018 Enrique Peña Nieto estuvo en el poder. Peña creó la Gendarmería Nacional con el objetivo de luchar contra la delincuencia organizada. Y en 2018 Andrés Manuel López Obrador (AMLO) fue elegido presidente. Su posición frente a la seguridad fue la de “abrazos, no balazos”. Entre sus iniciativas estuvo crear un cuerpo policial denominado Guardia Nacional. Esta buscaba sustituir a los militares en labores policiales. Estaría conformada por [“militares y policías civiles, pero bajo el mando de la Secretaría de la Defensa Nacional \(Sedena\)”](#). Actualmente no ha logrado estar en todos los territorios considerados como de mayor riesgo.

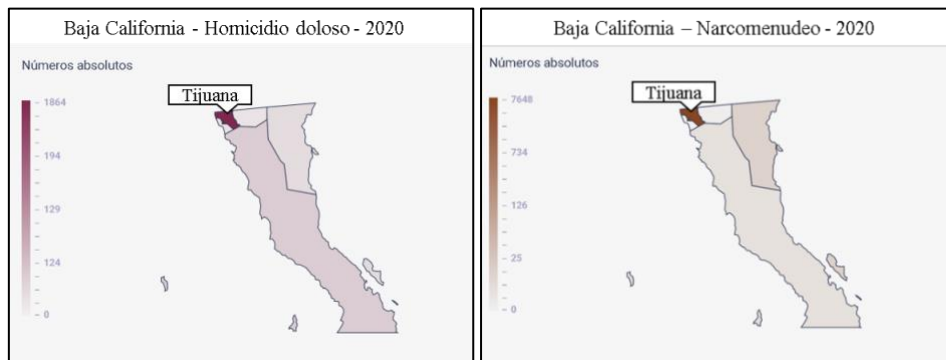
En consecuencia, algunos expertos han señalado que [“el corazón de la propuesta es hacer permanente la participación de las fuerzas armadas en tareas de seguridad pública”](#). Por su parte el gobierno argumenta que “el hecho de que la Guardia Nacional esté adscrita en términos operativos a la Sedena no significa que el personal militar sea responsable de la seguridad “ y que [“tendrán un proceso de entrenamiento distinto al militar”](#).

Y es que este cambio se ha vuelto imperante porque “organizaciones internacionales denuncian desde hace años que las fuerza armadas han cometido excesos sobre el terreno, como [ejecuciones extrajudiciales, torturas y desaparición de personas”](#).

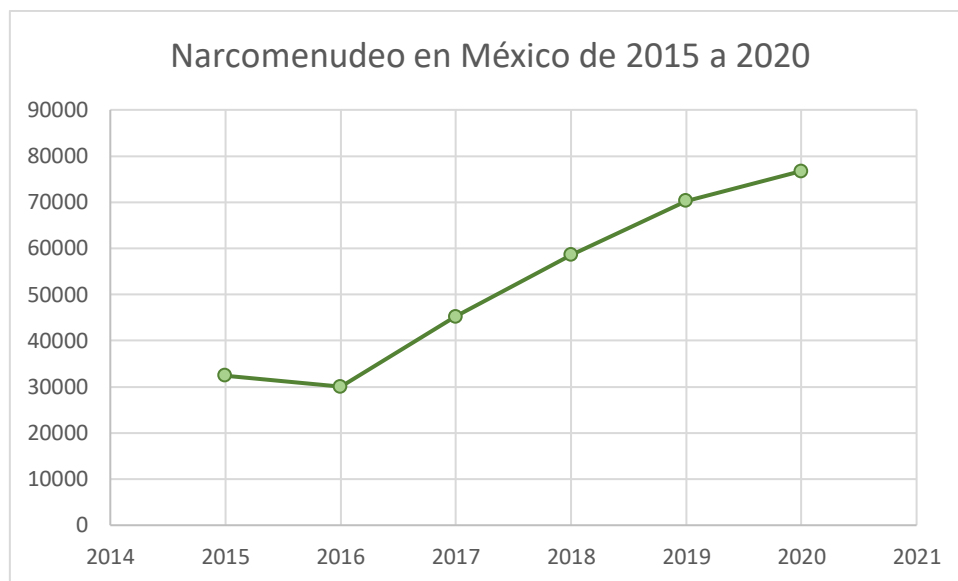
No obstante, en mayo de 2020 AMLO ordenó despliegue militar en las ciudades para ayudar en tareas de seguridad pública. Esta vez se regularon las funciones de soldados y marinos en tareas policiales. Por ejemplo, [“los militares no podrán realizar investigaciones, ni tampoco detener personas sin la orden de una autoridad civil”](#).

Frente a las olas de homicidios, los expertos argumentan que “una de las razones del incremento en la violencia es la disputa de carteles de las drogas por rutas de tráfico, [especialmente en los estados fronterizos con Estados Unidos”](#). Durante el último periodo presidencial, la estrategia ha sido la de concentrar las operaciones en capturar a los capos. No obstante, esto provocó fracturas que desataron disputas internas por el control de las organizaciones.

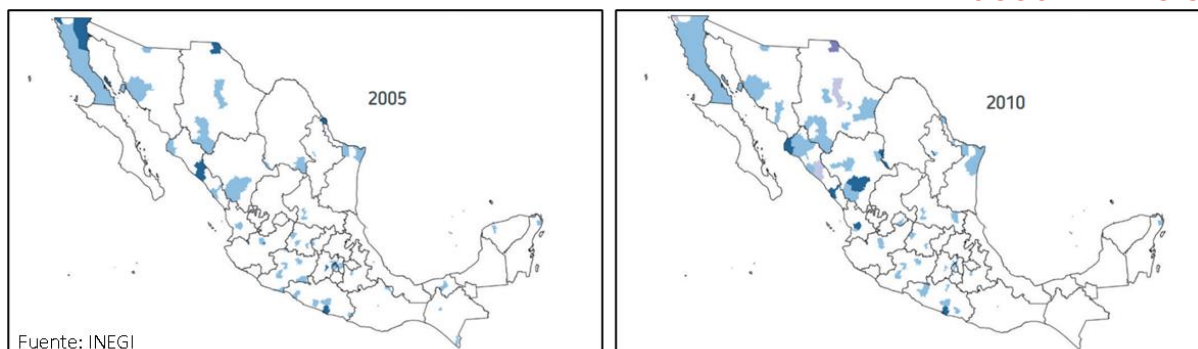
Ahora, si realiza un análisis de la correlación entre los homicidios y el narcotráfico, se puede observar que, en Baja California, hay una especial concentración de homicidios en el municipio de Tijuana y es el municipio también con mayores cifras de narcomenudeo.



La gráfica a continuación muestra que el narcomenudeo no se ha detenido en México en los últimos cinco años, por el contrario, ha presentado un aumento constante.



Al observar la distribución geográfica del fenómeno, se encuentra que de 2005 a 2010, los homicidios aumentan en hacia el centro del país, especialmente en Durango, Sinaloa y Chihuahua.



Cabe recordar que, en 2005, México tenía una de las tasas más bajas de las últimas décadas. Y en 2010 estaba llegando a su primera ola de homicidios. Por lo que se puede concluir que el aumento de homicidios es localizado, en zonas particulares del territorio y no se debe a un aumento de violencia generalizado.

Autor: Sandra Velandia